

# CAPITEL.

REVISTA TRIMESTRAL  
UNIVERSITARIA //  
PASIÓN POR LA EDUCACIÓN,  
EL ARTE Y LA CULTURA.

---

*No. 12*

---

*Abril 2018*  
**CARÁCTER**

---



# EL CARÁCTER DE LA POLÍTICA

por Jorge Javier Romero Vadillo

LA NOCIÓN DE 'POLÍTICA' TIENE UNA HISTORIA QUE INICIA CON LOS PRIMEROS INTENTOS DE ORGANIZACIÓN DEL SER HUMANO. CONOCER LOS DIFERENTES SIGNIFICADOS Y MODOS DE EJERCERLA, NOS AYUDARÁ A ENTENDER QUE EL CARÁCTER DE ESTA DISCIPLINA, COMO EL DEL HOMBRE, SE HA IDO FORJANDO A TRAVÉS DEL TIEMPO Y ESTÁ EN CONSTANTE PROCESO DE RESIGNIFICACIÓN.

Sobre las cualidades de la política se ha escrito desde que los Estados especificaron la división social del trabajo. La aparición de las primeras organizaciones que controlaban un territorio fue producto del desarrollo de las sociedades productoras de alimentos. Éstas requirieron de grupos que brindaran seguridad ante la frecuencia de los ataques provenientes de las bandas que encontraron más provechoso depredar a las comunidades agrarias que continuar como cazadores-recolectores.

Es probable, como planteó Mancur Olson, que las primeras organizaciones especializadas en defender territorios hayan sido a su vez bandidos inteligentes que optaron por controlar una población, asentarse en ella y venderle protección a cambio de una parte de su producción. Pero, como ese dominio era inestable y competido, se desarrolló el arte de la política para mantener el control, con recursos de

dominación no violentos, basados en la costumbre, los ritos, las creencias y los mitos. Esa actividad dio estabilidad relativa a los gobiernos.

En la Grecia clásica la reflexión alcanzó niveles de extraordinario refinamiento. Platón y Aristóteles desentrañaron los rasgos de las diversas formas de ejercer el poder. En Roma, la Historia fue el mejor vehículo para pensar en lo político. Nació la comparación como método: los gobernantes del pasado como ejemplos para los del presente; la política como experiencia acumulada, el gobierno como conjunto de técnicas transmisibles. Desde la baja Edad Media la tradición griega reapareció para volver a reflexionar sobre la mejor forma de gobierno posible. Lo que para la tradición latina era un arte individual de dominación, para los griegos era producto del acuerdo colectivo a fin de alcanzar el bien común. La intuición se enfrentaba al diseño.

Dustin Yellin, *Psychogeography 9 (Psicogeografía 9)*, 2017. Cortesía de Leila Heller Gallery y el artista.





Dustin Yellin, *Psychogeography 9 (Psicogeografía 9)*, 2017. Cortesía de Leila Heller Gallery y el artista.

Desde sus orígenes, el pensamiento político ha discurrido sobre el carácter y el sentido de la política. ¿Es un arte que requiere de emoción e intuición o es producto de la racionalidad colectiva? ¿Es producto de las reglas y mecanismos que norman su funcionamiento o de los comportamientos humanos que actúan más allá de las normas creadas?

Maquiavelo, en la tradición latina, se centró en la conducta y usó la historia como maestra de la política. Hobbes pensó en la manera de construir un cuerpo social capaz de domeñar la violencia y, con ello, permitir la propiedad y la libertad. El contrato como pacto de supervivencia que constituye al gobierno –de raíz tomista y, por tanto, aristotélica– como base para construir la convivencia civilizada en la que puedan florecer los individuos. Las formas concretas que debía adoptar el gobierno siguieron dominando el pensamiento político, de Locke a Rousseau, en la vertiente prescriptiva, o en Montesquieu que optaba por la descripción explicativa.

El siglo XIX vio renacer la perspectiva de las motivaciones y los intereses como motor de lo político, ya fuera en la versión individualista de Stuart Mill o en la de los

actores colectivos de Marx: la política garantizaba la competencia o servía de campo de confrontación. Frente a la idea de un Estado que se justifica a sí mismo, surge la idea de que es un mal necesario que debe ser acotado para evitar excesos o un mero instrumento de dominación al servicio de los intereses económicos. El carácter específico de lo político es cuestionado y reducido a un epifenómeno social.

Max Weber sintetizó la política como un espacio específico de competencia entre intereses individuales, donde “quien hace política aspira al poder; al poder como medio para la consecución de otros fines

---

**“Desde sus orígenes, el pensamiento político ha discurrido sobre el carácter y el sentido de la política”.**

---



Dustin Yellin, *Psychogeography 9 (Psicogeografía 9)*, 2017. Cortesía de Leila Heller Gallery y el artista.

(idealistas o egoístas) o al poder ‘por el poder’, para gozar del sentimiento de prestigio que él confiere”. En su intento de sistematizar, Weber sentó las bases de una nueva forma de estudiar lo político: la científica.

Si bien el estudio de la política en el siglo XX se alejó de la filosofía y de la historia para tratar de recolectar evidencia empírica, la forma de entender el carácter de lo político no cambió. Los estudiosos se centraron en el estudio de las instituciones como generadoras de reglas, de alguna manera como continuación de la tradición griega, descriptiva con fuertes contenidos prescriptivos.

El primer institucionalismo planteó la tarea de recopilar la mayor cantidad de evidencia para describir el funcionamiento de los diseños institucionales. Al comparar distintos arreglos constitucionales y legales pretendieron generalizar las consecuencias de las reglas sobre los resultados de la política. Así, Duverger estableció los tipos de partidos: los sistemas mayoritarios tendían al bipartidismo, los de representación proporcional al pluripartidismo, pero existían tantas variantes como especificidades nacionales. El conocimiento de las consecuencias serviría de base para una suerte de ingeniería institucional en la que se podría modelar el funcionamiento público.

Después de la Segunda Guerra Mundial, en las universidades norteamericanas comenzó una revolución en el estudio de la política que, de alguna manera, recuperaba la tradición latina. A partir de entonces, la atención se centró en la conducta de los actores políticos y en sus motivaciones racionales. Las instituciones pasaron a un segundo plano y la academia se dedicó a la manera en que los intereses modelaban el funcionamiento de lo público. La elección racional de individuos con intereses particulares era el carácter esencial de la política.

Sin embargo, como ese enfoque quedó corto a la hora de explicar las diferencias de desempeño entre diversas comunidades políticas, a partir de los ochenta vino un “redescubrimiento” de las instituciones. En esta nueva versión, las instituciones no son sólo las normas formales. Las reglas informales, las maneras de hacer las cosas de las sociedades,

---

**Dustin Yellin** es un artista estadounidense. Su trabajo indaga sobre la idea de la naturaleza y la humanidad cruzadas por la tecnología a través de detalladas esculturas de cristal. La exploración de lugares remotos como el universo y el mar, temas recurrentes en su trabajo, es una forma de reflexionar sobre la lejanía y misterio de nuestra propia conciencia. La galería Leila Heller representa parte de su trabajo. [leilahellergallery.com/artists/dustin-yellin](http://leilahellergallery.com/artists/dustin-yellin)

---

---

“Lo “racional” en una sociedad puede resultar irracional en otra [...]”.

---



**Dustin Yellin**, *Astronauts Building a Rocket Under the Sea (Astronauts construyendo un cohete bajo el mar)*, 2017. Cortesía de Leila Heller Gallery y el artista.

integradas en cuerpos culturalmente asimilados, juegan un papel central a la hora de modelar el sistema de incentivos en el que los individuos hacen avanzar sus intereses. Lo “racional” en una sociedad puede resultar irracional en otra y lograr el cambio de esos patrones no es tan sencillo.

Si bien la ciencia política ha mejorado la sistematización del conocimiento del poder y de lo público, no ha terminado de definir sus caracteres distintivos. ¿Se trata de describir, de explicar, de prescribir o de predecir? ¿Dónde radica el alma de la política, su carácter íntimo? ¿Es un oficio que se puede aprender a partir del conocimiento o hay algo más? Las preguntas parecen ser las mismas que hace dos milenios y medio. ¶

---

**Jorge Javier Romero Vadillo** es profesor investigador titular C del Departamento de política y cultura de la UAM–Xochimilco. Articulista de Sin Embargo.

